



Celebración del Miércoles de Ceniza presidida
por un MINISTRO ORDENADO



COMISIÓN DIOCESANA DE LITURGIA

Arquidiócesis de Morelia



RITO PARA CELEBRAR EL MIÉRCOLES DE CENIZA PRESIDIDA POR UN MINISTRO

“Tú, Señor, te compadeces de todos y no aborreces nada de lo que has creado, aparentas no ver los pecados de los hombres, para darles ocasión de arrepentirse, porque tú eres el Señor, nuestro Dios”.

(ANTÍFONA DE ENTRADA PARA LA EUCARISTÍA DEL MIÉRCOLES DE CENIZA).



22 DE FEBRERO DE 2023





Celebración del Miércoles de Ceniza presidida
por un MINISTRO ORDENADO



Celebración del Miércoles de Ceniza presidida por un MINISTRO ORDENADO

RECOMENDACIONES:

- *Se omite siempre el “Aleluya” en toda celebración.
- *Está mandado suprimir los adornos y flores de la iglesia, excepto el IV Domingo. (Domingo de la alegría en nuestro camino hacia la Pascua).
- *Igualmente se suprime la música de instrumentos (excepto el IV Domingo), a no ser que sean indispensables para acompañar algún canto.
- *Las mismas expresiones de austeridad en flores y música se tendrán en el altar de la reserva eucarística y en las celebraciones extralitúrgicas, y en las manifestaciones de piedad popular.
- *Habrá que preocuparse por prever los cantos necesarios, así como quienes proclamarán la palabra de Dios, y los demás servicios litúrgicos.

RITOS INICIALES

Reunida la comunidad puede entonarse un canto apropiado.

Terminado el canto, el ministro ordenado saluda a la asamblea como de costumbre.

Ministro ordenado: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

TODOS: Amén.

Ministro ordenado: La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con ustedes.

TODOS: Y con tu espíritu.

Se omite el acto penitencial, que es sustituido por el rito de la imposición de la ceniza. Entonces dice la colecta; luego se prosigue del modo acostumbrado.

Se dice la **ORACIÓN COLECTA** de la Misa (Cfr. Misal Romano).

LITURGIA DE LA PALABRA

En esta celebración se utilizará una de las lecturas del día, el Salmo y el Evangelio.

MONICIÓN

Al inicio de la Cuaresma, las lecturas nos hacen un fuerte llamado a la conversión y a acompañar a Jesús en su camino al Calvario mediante la oración, el ayuno, la penitencia y la limosna. Hoy aprenderemos cómo realizar estos actos de manera que sean agradables a Dios. Su palabra nos iluminará.



LECCIONARIO I, página 696ss.

***Joel (2, 12-18). *Salmo 50. *Aclamación (Salmo 94,8). *Mateo (6, 1-16. 16-18).**

HOMILÍA

Después de la proclamación del texto evangélico puede guardarse un momento de silencio, procurése, a pesar de ser una celebración breve, no omitir la homilía (téngase en cuenta el contexto de la palabra de Dios proclamada y el mensaje del Papa Francisco para la Cuaresma).

RITO DE LA IMPOSICIÓN DE LA CENIZA

Después de la homilía, se acercan los recipientes con la ceniza ya bendecida.

MONICIÓN PARA LA PRESENTACIÓN DE LA CENIZA.

Nos ponemos todos de pie.

Al disponernos a recibir sobre nuestras cabezas esta Ceniza, que ella nos recuerde que, para seguir al Señor, hemos de dejar ciertos caminos que nos alejan de Él, de sus mandamientos y de nuestros prójimos. Que esta Ceniza, nos ayude a caer en la cuenta que tenemos que pedir perdón, perdonar y ser más amigos de Dios y de los demás.

Al recibirla, con ella confesamos ante Dios y ante los demás nuestra miseria y la identifiquemos con el arrepentimiento y la reconciliación. Recordemos que durante esta Cuaresma hemos de acercarnos a celebrar el sacramento de la Confesión, para prepararnos a celebrar gozosos la fiesta de la Pascua del Señor.

Después de un momento de silencio, el ministro ordenado hace la siguiente oración. Mientras la proclama, puede invitar a la asamblea a inclinar la cabeza o ponerse de rodillas.

Señor Dios, que te apiadas de quien se humilla y te muestras benévolo para quien se arrepiente, inclina piadosamente tu oído a nuestras súplicas y derrama la gracia de tu bendición sobre estos siervos tuyos, que van a recibir la ceniza, para que, perseverando en las prácticas cuaresmales, merezcan llegar, purificada su conciencia, a la celebración del misterio pascual de tu Hijo. Él que vive y reina por los siglos de los siglos.
Amén.



Celebración del Miércoles de Ceniza presidida
por un MINISTRO ORDENADO



Luego de las indicaciones de logística, se hará la imposición de la Ceniza, diciendo a cada uno de los presentes: “*Conviértete y cree en el Evangelio*” o bien, “*Recuerda que eres polvo y al polvo has de volver*”. Luego, dejará caer la ceniza sobre la cabeza de cada uno de los fieles.

Mientras tanto se pueden entonar cantos: Amante Jesús mío, Perdona a tu pueblo Señor, Perdón Oh Dios mío, etc. Puede utilizarse incluso el himno del año de la Misericordia: “*Misericordes sicut Pater*”.

Terminado el rito de la imposición de la ceniza, el ministro ordenado continúa con el siguiente responsorio:

RESPONSORIO

Habiendo recibido la Ceniza, ahora diremos: *Dios es bueno y misericordioso con todos.*

*Renovemos nuestra vida con signos de penitencia; ayunemos y lloremos delante del Señor, porque Él por su misericordia está siempre dispuesto a perdonar nuestros pecados. Por eso, juntos digamos: Dios es bueno y misericordioso con todos. **R/.**

*Renovemos y mejoremos nuestra vida, pues por ignorancia hemos pecado; no sea que, sorprendidos por el día de la muerte, busquemos un tiempo para hacer penitencia, y ya no sea posible encontrarlo. **R/.**

Después el ministro ordenado, de pie, introduce a la oración del Padre nuestro con estas palabras:

Terminemos nuestra celebración, elevando nuestra oración a Dios misericordioso, como Cristo nos enseñó: Padre nuestro...

Luego el ministro ordenado dice la siguiente oración

Mira, Padre de bondad, nuestras humildes prácticas cuaresmales;

hazlas fructificar, purifica nuestros corazones,
haz que dejemos todo aquello que nos aleja de ti para que
podamos celebrar la pascua con una vida renovada.

Por Jesucristo, Nuestro Señor.

Todos: Amén.



Celebración del Miércoles de Ceniza presidida
por un MINISTRO ORDENADO



RITO DE CONCLUSIÓN

Terminada la oración, el ministro ordenado, invoca la bendición de Dios:

Infunde benignamente, Señor Dios, en quienes, postrados, te adoramos, un espíritu de contrición y que, por nuestro arrepentimiento, merezcamos alcanzar el premio que misericordiosamente nos volviste a prometer. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos: Amén.

A continuación, agrega:

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo +, y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre. **R.** Amén.

Pueden ir en paz.

R. Demos gracias a Dios.

Después de la despedida de los fieles, el ministro ordenado, hecha la debida reverencia al altar, se retira y **TODO CONCLUYE EN SILENCIO.**